

REDACCION Y ADMINISTRACION
GRED, NUM. 10, PRINCIPAL

PRECIOS DE SUSCRIPCION

ESPAÑA.	Un mes.	2
IDEM.	Un trimestre.	6
ULTRAMAR.	Un semestre.	10
EXTRANJERO (PAISES CONVENCIONALES).	Un trimestre.	8

LA MANO DE 25 EJEMPLARES
PARA LOS CORRESPONSALES, 75 CENTIMOS

LA OPINION

REDACCION Y ADMINISTRACION
GRED, NUM. 10, PRINCIPAL

PRECIOS DE ANUNCIOS

En las páginas 3.ª y 4.ª, 25 céntimos de peseta la línea.

En las restantes, a precios convencionales.

También se cotizan a precios convencionales los comunicados, recibidos y reclamos.

Administrador.
D. JOSE F. BRUNENQUE

ADVERTENCIA

Los señores suscriptores de provincias que no quieran sufrir interrupción en el recibo del periódico, se servirán hacer la renovación antes del día último del presente mes, á cuyo efecto pueden dirigir á esta Administración el importe de la misma en libranzas del giro mútuo ó especiales de su eripción que se venden en todos los estancos, acompañando una faja.

FILOSOFÍA PARDÁ

(SOLILQUIOS DE UN VIEJO)

EL CARNAVAL

Mis contemporáneos dicen que se va; ¡terror!... nosotros somos los que nos vamos, que el Carnaval ahí se queda, como se quedan los postes (telegráficos, de los cuales el viajero se figura que huyen en precipitada carrera, cuando es él quien corre y se aleja, en su coche arrastrado por la gigantesca locomotora.

No se va el Carnaval, y, según todas las señales que el observador imparcial advierte, hay Carnaval para muchísimos años todavía. Es posible que varíe en su forma; es probable que se modifique en sus accidentes; pero decir que por esto se acaba, me parece tan infundado como lo sería el sostener que ha muerto el telegrafo, porque á los antiguos aparatos ópticos, han sustituido las pilas eléctricas. Ya á nosotros, los viejos, no nos divierten ya esas bromas, que tanto nos agradaron en otros tiempos, es muy natural; tampoco nos entretiene jugar al marro, y no por eso faltan muchachos aficionados á ese ejercicio.

En eso de creer que una cosa desaparece y muere cuando á nosotros deja de agradarnos, hay algo de la vanidad pueril que inspira al zapatero del cuento aquella despedida famosa: «Adios, Madrid, que te quedas sin gente; y era él sólo quien se ausentaba.

Cuando me dicen, con mucha gravedad, algunos de mis camaradas de añejo, que los carnavales languidecen, que el de este año ha estado desanimadísimo y frío, me parece que estoy hablando con quien, habiendo fallecido, por ejemplo, allá por los años 1850, hubiera resucitado en esta época y se empeñase en hallar el mismo Madrid que dejó, con sus costumbres mismas y sus mismas diversiones. El insigne Hartzenbusch, de respetable y grata memoria, concibió algo parecido á esto cuando en su celebrada comedia *La redoma encantada*, hizo que el Marqués de Villena tornase á la vida en época muy distinta de aquella en que él había desaparecido del mundo de los vivos.

El contraste tan ingeniosamente imaginado por D. Juan Eugenio y que se apunta á la terminación del acto primero, pudo darle motivo y proporcionar ocasión para situaciones eminentemente cómicas; yo no he de investigar ahora por qué el gran poeta, el inspirado autor de *Los amantes de Teruel*, abandonó de pronto aquel camino y trazó el resto de su comedia ajustándose al patrón ordinario de todas las *magias* de entonces; esta investigación, aun en la hipótesis de que obtuviese satisfactorio resultado, nada tiene que ver con el asunto del Carnaval, y si he recordado la comedia de Hartzenbusch, es porque la situación del Marqués de Villena, despertando de pronto en un mundo que no es el suyo, donde todo le sorprende, hasta el lenguaje; donde los hábitos, los trajes, los tocados, todo, absolutamente todo, es distinto de lo que él estaba acostumbrado á ver y á oír, se parece bastante á la del difunto resucitado, á que yo me había referido.

Voy á suponer, á fin de fijar las ideas, que el milagro de esa resurrección se hubiese verificado en verano, y que nuestro hombre—es decir, mi hombre, ya que soy yo quien le ha dado vida hipotética—buscase los sitios en que hace cuarenta años encontraba sus diversiones y su entretenimiento. Se dirigiría tal vez hacia la Montaña del *Príncipe Pío* allí, en vez del misterioso arbolado, hallaría un cuartel bastante grande y bastante feo y varias casas no muy bonitas; iría después á la Plaza de Oriente, cuyos jardinitos eran, hace cuarenta años, teatro de aventuras amorosas de estudiantes y costureras, de polichinos imberbes y de muchachas revoltosas, y encontraría aquel paseo, tan lleno de animación en otro tiempo, abandonado y triste y solo; se trasladaría al salón del Prado, cantado por los poetas y celebrado por los novelistas, al salón en donde todo Madrid encontraba durante las horas de la noche un soplo de aire medianamente respirable y bebía agua de la fuente del *Beirito*... y también vería en este sitio defraudadas sus esperanzas: la animación, el movimiento, las grandes tertulias, las niñas vaporosas, los jóvenes elegantes, que entre la fuente de la Gibeles y la de Neptuno prestaban color y vida y carácter propio al verdadero salón del Prado, no se presentarían á su vista.

Concurrencia escasa, algunos paseantes desanimados, varias parejas espacadas por acá y por allá, y ocupando las sillones que adornan el paseo, sería cuando pudiera ver en una de las más calurosas noches del estío, «Bueno, pensaría él, si no llevaba más allá sus pesquisas; bueno, es decir que en Madrid ya no hay humor para divertirse; las gentes no pasean; quizás permanecen en casa rezando el rosario. Esto evidentemente está muerto; ¡qué desanimación! ¡qué marasmo! Comparada esta gene-

ración con aquella m'a, en que tanto gozábamos, en que perseguíamos á las muchachas, en que les entregábamos billetes en las barbas mismas de los papas... es una generación de imbéciles; que ni gozan, ni se divierten, ni siquiera hacen ejercicio».

Para sacarle de tal error sería preciso hacerle comprender que las gentes no llenaban el Prado, porque se hallaban en los Jardines del Buen Retiro, ó en el Circo Ecuestre, ó en el Hipódromo de Verano, ó en los teatrillos de Felipe, de Recoletos, de Maravillas, etc., etc.; de todo lo cual no se tenía noticia, ni había indicios siquiera hace cuarenta años; que las gentes desanimadas en todos esos espectáculos, no tenían para qué buscar en el Prado, paseo único de aquella época, distracciones que hoy nos parecen insuficientes; que aun para aquellas que, por razones de economía, no frecuentan esas diversiones que cuestan dinero, existen hoy muchísimos paseos con que nuestros padres no contaban... todo esto, prescindiendo de las muchas familias que veranean, costumbre que entonces apenas era conocida; lujo que solamente se permitían los que nadaban en la abundancia y que ahora se ha generalizado hasta entre familias no muy bien acomodadas... y aun sin acomodo de ninguna clase.

Es decir, que lo que el supuesto resucitado, fundándose en apariencias, juzgaba desanimación era precisamente una prueba de todo lo contrario, de animación mayor y de más afán de diversiones y de esparcimientos.

¿Están muy seguros los que afirman que el Carnaval decae, los que sostienen que el de este año ha sido desanimado, porque no les sucede algo parecido? Porque si han ido á buscar la animación y el bullicio, la algarazra y la diversión, á los sitios en que cuando éramos jóvenes nosotros se hallaban, nada tiene de extraño que les haya parecido triste el Carnaval: es lo mismo que si hubieran tratado de concurrir á los bailes de máscaras de los salones del Palacio de Vista-Hermosa.

¿Desanimado este Carnaval! Que se lo pregunten á los innumerables niños que llenaban estas tardes los teatros de la Opera, de la Comedia y de la Zarzuela; que se lo pregunten á las comparsas de músicas y de estudiantes, ó lo que fueren, que han recorrido las calles de Madrid, á pesar de lo despacífico del tiempo, y á pesar de la lluvia y del frío.

¿Que en el Prado había pocas máscaras? No había tan pocas; pero, vamos, admito que eran pocas efectivamente, ¿y eso qué significa? ¿Es, por ventura, que la fiesta del Carnaval se reduce hoy, como antes se reducía para muchos, á dar bromas á los amigos y á las amigas en el paseo del Prado? No; eso es posible que acabe; pero este acabamiento se reduce á un cambio de forma, á una variación de sitio. Las bromas del Prado se han trasladado á los bailes, que antes eran muy pocos, y ahora son innumerables y de innumerables clases, pues los hay para todos los gustos y para las condiciones todas.

Yo, que no me empeño en creer que el mundo envejece conmigo; yo, que no pienso que aburre y molesta á los otros, lo que á mí me molesta y me aburre, declaro con franqueza que he visto en el Prado mucha gente, mucha; tanta como en mis tiempos de muchacho, si no más: declaro que, á juzgar por la cara que casi todos llevaban, no dejaban de divertirse.

He echado de menos aquellas comparsas numerosas, espanto de toda persona medianamente educada, comparsas cuyas bromas se reducían á formar círculo alrededor del infeliz embromado y á dar vueltas y lanzar gritos imbrutados y achucharle, mortificarle y hacer otras volutas por el estilo; y la supresión de estas comparsas, lejos de parecerme mal, me ha parecido perfectamente; he echado de menos algunos carros alegóricos, he echado de menos algunos niños disfrazados, pero sé que ni la falta de los carros alegóricos, ni la ausencia de los niños disfrazados, son signo de desanimación, antes por el contrario demuestran la mayor importancia que al traje del niño y á la organización de las comparsas se da, llevando á los unos, á salones como los del teatro Real; y arreglando las otras en las recepciones y bailes de trajes de muchas casas aristocráticas.

Lo repetí, á mi modo de ver, el Carnaval, lejos de decaer, prospera y se mejora; sigue, como todas las manifestaciones de la vida humana, la ley del progreso; es más culto hoy que fue ayer; mañana será más culto que hoy es.

Desde la antigua y fea costumbre, que todos los de mi tiempo han conocido, de manchar con mazas los vestidos del transeúnte ó de por él el rabo, para que fuese en seguida detrás de él una turba de muchachos, gritando: *¡saca el rabo! ¡saca la maza!* (que la *León*), hasta la de disfrazarse con una colcha y cubrirse la cara con un trapo negro en el que se han hecho previamente dos agujeros que corresponden á los ojos; desde la diversión brutal de lanzarse, unas á otras máscaras, harina ó algo peor que harina, y la de golpearse con v-jigas, á la cortesana de ofrecer á las niñas dulces y caramelo, ó rociar sus pañuelos con exquisitos perfumes, hay la distancia que separa la grosería de la finura, la falta de educación de la educación esmerada.

Si nuestros abuelos volvieran al mundo, no conocerían su Carnaval; si al cabo de cien años resucitásemos nosotros, no conoceríamos el nuestro; y no es porque se haya acabado hoy, ni será porque se haya acabado dentro de cien años, es porque varía, se modifica, cambia en su forma, en su manifestación externa; pero en el fondo es y será el mismo siempre, como que no es otra cosa que esa tendencia á olvidar un momento lo real por lo fantástico, ese afán irresistible de desenfreno, esos impulsos hacia la locura, que son inseparables del hombre, y en los cuales, como dice el lego de un cuento

muy conocido, en carta dirigida al padre guardián, *no hay enmienda*. Verdad es que el lego no hablaba de los carnavales, sino de otra cosa; pero vamos, no dejaba de haber cierta relación entre lo que decía el lego, y lo que yo digo. Y... he dicho.

A. Sánchez Pérez.

Ecos de Madrid

TEMPERATURA DE AYER

Presión: 771.2, (Orizaba), y 759.2; (Barcelona); temperatura máxima: 13.7, (Palma), idéa mínima, 0.6, (Teruel).

Ayer llegó en San Sebastián, Teruel, Albacete, Bilbao, Santander, Oviedo y Tenerife, y llegó en Vitoria, Logroño, Pamplona, San Sebastián, Añón, Segovia, Lugo y León.

OBSERVATORIO DE MADRID.—Temperatura máxima, 7.1; mínima, 1.8.

Sres. Aramburo hermanos, Príncipe 12:

Temperatura de ayer:

7 de la mañana.	0.
12	9.
6 tarde.	9.
Máxima.	13.
Mínima.	1.

La temperatura más baja de la noche anterior, 0 grados.

El barómetro indica lluvia.

SANTO DE HOY

San Julián de Capadocia, mártir; San Claudio, Obispo, y Santa Constanza.—No se puede comer carne.

Sol: sale á las 6.51 y se pone á las 5.38.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en San Martín y sigue la novena á Nuestra Señora de Lourdes; orador D. Eduardo Sánchez y por la tarde el Padre Pedrosa.

POLÍTICOS

Dijimos en nuestro número de ayer que la contestación del Gobierno al Sr. Romero Robledo sería tan terminante, que después de ella no habría posibilidad de seguir fantaseando acerca de la cuestión de los misterios, y así, efectivamente, ha sucedido.

El Presidente del Consejo, con el constante aplauso de la mayoría, hizo en la sesión de ayer dos discursos, contestando á la pregunta y á la interpección del Sr. Romero Robledo, conjeturas de leales declaraciones y de francas felicitaciones, que la Cámara escuchó con profundo interés, reconociendo el alto sentido gubernamental que inspiraba las declaraciones y el ingenio que en los oportunos conceptos del Sr. Sagasta palpitaba.

Pero fué tan categórica la respuesta del Presidente del Consejo, que el Sr. Romero Robledo, con asombro de todos los Diputados, vióse obligado á ocuparse en su interpección de mil asuntos completamente extraños al que la motivaba, siendo en verdad lamentable el espectáculo que dió el *leader* del reformismo, al sincerar á su partido de cargos que nadie le había dirigido en el Parlamento, y al protestar de sus sentimientos monárquicos, confesando, sin embargo, que éstos no tienen profundas raíces que puedan resistir muchas contradicciones.

Para que todo les fuera adverso en la sesión de ayer á los reformistas, el General López Domínguez hizo un discurso de tonos casi amenazadores, rompiendo con esto la buena tradición de los discursos mesurados y correctos que el jefe del partido reformista suele pronunciar cuando está libre de la influencia del Sr. Romero Robledo.

En fin, la sesión de ayer señaló un nuevo triunfo del Gobierno, y especialmente del Sr. Sagasta, cuyos elocuentísimos discursos hicieron gran impresión en la Cámara, y un fracaso más de la oposición reformista, cuya responsabilidad corresponde en primer término al Sr. Romero Robledo.

Los periódicos conservadores dicen que es muy posible que hoy se dirija una interpección al Gobierno acerca de asuntos relacionados con la empresa del teatro Real, y singularmente respecto á la obligación que éste tiene de poner en escena en la presente temporada una ópera española.

Ayer celebró una reunión la Junta directiva de la Liga Agraria, en casa de su presidente Sr. Bayo, acordando que el Sr. Gamazo haga presente al Congreso en la sesión de hoy la exposición que la Asociación Agraria dirige á las Cortes, y que empiece á publicarse en breve el semanario que representará en la prensa á la indicada colectividad.

Comunican á *La Epoca*, de Londres, que la Compañía minera de Río-Tinto, en la previsión de que se dicte el decreto prohibiendo las extracciones al aire libre, ha dado al traslado de Madrid D. Gabriel Rodríguez, el encargo de preparar la protesta y los recursos legales que procedan para reclamar inmediatamente la rescisión del contrato de compra de minas y las indemnizaciones que puedan corresponder.

Se han recibido en Hacienda los presupuestos parciales de todos los Ministerios, excepto Guerra y Marina.

En breve celebrará el General Casella las oportunas conferencias con el Sr. Puigcerver para confeccionar los correspondientes á su departamento.

Hoy aparecerá en la *Gaceta* el real decreto mandando proceder á la elección parcial de un Diputado á Cortes, por el distrito de Loja, provincia de Granada.

Anoche se reunieron en el Círculo reformista varios comités de distrito, á fin de ocuparse de la suscripción abierta por el partido para socorrer á las familias de los obreros muertos ó heridos con motivo de los tristes sucesos de Huelva.

La junta general extraordinaria, de la que ya hablamos en otro lugar, lo efectuará á las nueve de la misma, hora en que se verificará la recepción del Sr. Pérez de Soto y demás individuos disidentes del comité fusionista de Palacio.

El Consejo de Ministros celebrado ayer mañana, bajo la presidencia de S. M., no tuvo extraordinario interés. Después del acostumbrado resumen político hecho por el Sr. Sagasta, S. M. la Reina firmó varios decretos de Guerra y Marina, figurando entre los primeros el del ascenso á brigadier del coronel señor Novoa, y entre los segundos uno de autorización para que el Sr. Rodríguez Arias lea en

las Cámaras el proyecto de ley de ascensos en la Armada.

Los Ministros se reunieron después en la secretaría de Estado para ocuparse principalmente de asuntos parlamentarios.

Después de la interpección del Sr. Marqués de Trives, á quien contestó en nombre del Gobierno el Sr. Ministro de Gracia y Justicia, continuó ayer en la alta Cámara la discusión del proyecto del Jurado, aprobándose hasta el art. 106 del mismo.

Hay fundadas esperanzas de que mañana ó el lunes quede terminado este debate con la aprobación definitiva del proyecto.

Ponquísima animación en el Círculo progresista; tan poca en un principio, que el señor La Hoz, en la imposibilidad de reanudar la discusión de pasadas noches por falta de oradores, concedió la palabra á su propia humanidad, dedicando algunas frases, no muy duras ciertamente, á la prensa ministerial, á la cual, sin motivo en realidad fundado, trató de ser poco justa con el partido republicano, que marcha unido, potente y majestuoso—según él—por los muros de la política, en nuestra desgraciada cuanto querida patria.

Por fin, como decía un diario, la sala de sesiones se animó; el Sr. La Hoz recordó la velada del 11 del presente mes, rechazando ciertas suposiciones referentes á censuras lanzadas por su partido á otros de analoga comunión, y decidido á que otros oradores hicieran uso de la palabra, se le concedió al Sr. Franco, espectador que fué en la sesión del Congreso verificada ayer tarde.

El Sr. Franco, fundándose en esto y á falta de mejores temas, pintó á grandes rasgos la novela llamada de los misterios, creyendo con todo su corazón al Sr. Romero en eso de las intrigas palaciegas, conspiraciones, etcétera, etc., y á las que el Sr. Franco, como el Sr. Romero, dió una importancia suma.

El orador, que al ocurrir después de las cuestiones religiosas mostrase casi como creyente, fué combatido por el Sr. Odón de Buen, intrínseco en esas materias, consideradas bajo el punto abstracto.

El Sr. de Buen, hábil y ocurente como pocos, relacionó las intrigas palaciegas con la política internacional de Europa, faltando poco al querer para declarar la guerra entre los principales pueblos, decidiendo la victoria, al finalizar su discurso, de parte de nuestra raza. De aquí aquello de que pequeñas causas producen grandes efectos.

El Sr. Odón, como el Sr. Moren, que habló después, fueron bastante aplaudidos.

LOCALES

Se ha efectuado el enlace del primogénito de los Marqueses de Santa Genoveva, con su prima la Condesa de la Concepción.

El joven abogado Sr. Gómez Pizarro, pedirá el mes que viene la mano de la señorita de Llanos, hija del Contralmirante del mismo apellido, y ayudante de S. M. la Reina.

Dentro de poco se celebrará también la boda del hermano segundo del Conde de Berberana, con la señorita de Créstas.

Disposiciones de Gobernación: Declarando cesante á D. Enrique del Valle y López, delegado especial del Gobierno de Barcelona, y nombrando en su lugar á don Rafael Morán y Romáez, secretario de comisión del Gobierno civil de la provincia de Murcia.

Los Marqueses de Cerralbo darán una gran fiesta en la próxima Pascua, en su casa de la calle de Pizarro, trasladándose después á su nuevo hotel del barrio de Argüelles.

La Marquesa saldrá hoy para sus posesiones de Santa María de Huerta (Soria), donde la espera su esposo.

La Marquesa de Retortillo continuará recibiendo los jueves, durante la Cuaresma.

En el Centro Instructivo del Obrero, Montaña 35, dará una conferencia esta noche don Enrique Orea, que versará sobre «Literatura en general».

Esta noche continuará exponiendo el tema que ha de discutirse en la sección de Ciencias Morales y Políticas del Ateneo de Madrid el señor D. Jerónimo Palma.

Han sido promovidos á sus inmediatos empleos: el contador de navío D. Máximo Ramo, del fragata D. Fernando; D. Llanza; los tenientes de navío D. Luis Parra y D. Antonio González y el alférez D. Ramón Carranza; nombrado comandante del crucero *Coldán* don Juan José de la Reta; secretario de la comisión central de pesca D. Eduardo Garay; ayudante de la comandancia de marina de Algeciras D. Vicente Álvarez; oficiales primeros del Ministerio D. Ubaldo Montijo y D. Tomás Otero; vocal de la comisión central de pesca D. Pedro de la Puente.

Ha llegado á esta corte la Sra. D.ª Silvina Bueno, Condesa Pecci, casada, como es sabido, con un sobrino de Su Santidad.

Disposiciones de Gracia y Justicia: Jubilando, con honores de Presidente de Sala, á D. Gabriel Cuartero y Afienza, magistrado electo de la Audiencia territorial de Cádiz, trasladando á la vacante que resulta, á D. Anselmo Hernández y Sánchez, magistrado electo de la de Burgos; promoviendo en el turno segundo á la plaza de magistrado de la de Burgos, á D. Manuel Morales y Pérez, que lo es de la de lo criminal de Córdoba; trasladando á este puesto á D. Rafael García Domenech, teniente fiscal de la territorial de Barcelona; trasladando á esta vacante á don León Bonel y Sánchez, magistrado electo de la de lo criminal de D. Benito, y promoviendo en el turno cuarto para este puesto, á D. Miguel de Prado y Viqueza, juez de primera instancia de Salamanca.

La sesión extraordinaria celebrada ayer por el Ayuntamiento, se redujo solamente á la presentación de los presupuestos, que quedarán, hasta el día 20 del corriente, sobre la Mesa para que puedan los concejales examinarlos detenidamente.

En dicho día comenzará la discusión.

Ayer tarde á las cuatro falleció la anciana señora Marquesa de Peñafiel, madre de la Duquesa de Medinaceli y la Marquesa de Viana.

La Diputación provincial no celebró ayer sesión por falta de número de señores diputados. En breve empezará en este centro la discusión del presupuesto adicional del presente año económico.

Han sido nombrados notarios: de Benagüel, D. Constantino Sopena, y de San Martín de la Plaza de Toberga, D. Antonio López, y registradores de la Propiedad: de Plazencia, D. Salustiano Pérez Pon; de Albuñol,

D. Baltasar Muro; de Denia, D. Tomás García; de Belmonte, D. Felipe Martín, y de Muguier, D. José María de la Vega.

El Consejo de Instrucción pública no pudo celebrar ayer sesión por falta de número de consejeros.

Se encuentra en cama desde hace tres días el Sr. D. José Echegaray. Su enfermedad no es grave por fortuna.

Ayer salió para Lourizan el Sr. Montero Ríos. Asistirá á la inauguración de una escuela de Artes y Oficios en Santiago y regresará en seguida á Madrid.

El Nuncio de Su Santidad conferenció ayer tarde con los Ministros de Gracia y Justicia y Estado.

Hoy publicará la *Gaceta* una Real orden disponiendo se abra un concurso para proveer 16 plazas en la Escuela naval flotante.

El Gobernador de Oviedo, en telegrama de las 6 y 20 de la tarde de ayer 16, participa que en la noche anterior se inició un incendio en el taller de ebanistería de D. Juan Antonio Muñoz, en Gijón, propagándose á edicios del mismo, casa de D. Benigno Domínguez Gil, y chalet de D. Anacleto Alvargonzález, en los que pudo cortarse sin ocurrir desgracias personales. Quedaron completamente destruidos el taller y edificios de Muñoz y casa de D. Benigno Domínguez Gil.

El Gobernador de Pamplona, en telegrama de las 2 y 15 de ayer, dice que en el pueblo de Oleja fué asesinado violentamente la noche del 14 del actual el joven Fermín Pérez Martínez, por su convecino Romualdo Ganuza.

EL

FINAL DE LOS MISTERIOS

Van siendo tantos los fracasos del señor Romero Robledo, que el nuevo fracaso de ayer no le hara tanta mella por ser el último hasta hoy, como por ser el anterior con relación al fracaso de mañana. A creer en la *zettatura* el Sr. Romero Robledo, habrá llegado á sospechar si la mala suerte que constantemente le persigue será obra de algún mal intencionado que disponga de tan terrible poder; pero, afortunadamente, el Sr. Romero Robledo, entre sus buenas cualidades, debe de poseer la de no dar crédito á esas fantásticas figuras que crea la superstición en sus horas de delirio.

Y está en lo cierto el Diputado reformista negando su creencia á las extravagantes quimeras de los supersticiosos; ¡plástima que en otras quimeras tan extravagantes como las de la superstición se manifieste excesivamente crédulo en ocasiones!

Desde la cuestión del monigote de Gracia, hasta la de los misterios, la credulidad del Sr. Romero Robledo ha ido en progresión creciente; el habilísimo exultante del Sr. Cánovas, al sufrir la transfusión de la sangre para pasar de las ideas conservadoras á las radicalismas del reformismo, perdió en ingenio y en intención lo que ganaba en bondad de ideales, resultando así, que el malicioso hombre público conservador convirtiéndose en crédulo político reformista.

Mas para que los lectores no se extravíen respecto á la credulidad del Sr. Romero Robledo, bueno es advertirles que ésta no consiste en que dicho señor tome como artículos de fe las novelas que tanto contribuye á forjar, no; el Sr. Romero Robledo es crédulo en otro orden de ideas; lo es, porque se imagina, como dijo muy bien ayer el Sr. Sagasta, que el país, las instituciones, el Gobierno y la prensa, tienen constantemente fija la mirada en él y sólo se preocupan de sus actos, de sus pensamientos, de lo que podrá hacer, de lo que ha hecho, de si vivirá en paz con sus nuevos amigos, de si se separará de ellos: en una palabra, del pasado, del presente y del porvenir del Sr. Romero Robledo.

Y en esto se equivoca, muy profundamente por cierto, el distinguido *leader* del reformismo; entre las mil y mil cuestiones que al país le han tenido y le tendrán sin cuidado, ningunas como la del monigote de Gracia, la de los misterios y la cuestión personal del Sr. Romero Robledo. No hay una idea que espere de éste grandes ni señalados servicios; su tormentosa adhesión á los hombres y á las cosas está ya suficientemente demostrada; alguien pudo creer que su temperamento batallador, bien dirigido, diese menta batallador al partido reformista, tan pobre de ideas propias; pero el Sr. Romero Robledo no puede dar grandes batallas, sino baladices escaramuzas; ni hablar de principios y de ideales políticos, sino de hechos insignificantes; y rebajando de esta suerte la extrateja parlamentaria, de que el país toma en serio todas las pequeneces que él considera como armas bien templadas de oposición, va el Sr. Romero Robledo de fracaso en fracaso, perdiendo, merced á ello, la beligerancia de su partido y quien sabe si llevando á éste hasta la muerte del ridículo, muerte que ni siquiera admite más epíteto que una carcajada.

Bien sabe Dios que nos dolería muchísimo á nosotros que tal cosa llegara á suceder, porque sin conceder al reformismo más importancia que la que realmente tiene, ó sea, y á su pesar, la importancia de la representación de una tendencia afín á la más avanzada de nuestro partido, parecemos sumamente triste que las aspiraciones de tantos antiguos democratas como hay en dicha agrupación, tengan final tan desastroso y que la obra seriamente iniciada por el Sr. Duque de la Torre, muerta entre las risas que produce el último fracaso del Sr. Romero Robledo.

No; es hora ya de que piensen los reformistas en la regeneración de su partido; es hora de que abandonen esas deleznales prácticas de oposición que el Sr. Romero Robledo les sugiere; es hora

de que recobren la formalidad que debe acompañar á toda fuerza política, formalidad que dignifica los actos de los partidos y atrae sobre éstos la consideración y el respeto públicos.

EXTRANJERO

Si se da crédito á despachos de Viena, la cuestión búlgara va á ser objeto en breve de negociaciones diplomáticas entre las potencias.

Afirmase que en diversas entrevistas de Kaloky y el Príncipe de Reuss, Embajador de Alemania en Austria, y Novicoff, antiguo Embajador de Rusia en Constantinopla, y el hijo de Bismarck, por último, entre todos ellos, repetimos, se ha planteado decididamente la cuestión del Principado de los Balcanes.

El Gobierno de San Petersburgo no ha hecho todavía proposiciones formales; espera para hacerlas la adhesión de las potencias signatarias del tratado de Berlín; pero parece ser que ha desistido ya las condiciones que cree necesarias el Czar para establecer en Sofía la legalidad.

Ante todo, exigiría de Europa la deposición del Príncipe Fernando. Después se dejaría á los búlgaros rusófilos el trabajo de llevar á cabo por ellos mismos el desmontamiento del intruso Coburgo. En seguida, después de la revolución, y sólo después, Rusia pediría autorización á Europa para ocupar militarmente el Principado y restablecer el orden, y bajo estos auspicios, asegurar la libertad de una elección de Asamblea, y, mediante ella, de una elección de Príncipe.

Como se ve, no pide Rusia nada mas que la Luna; pero tal se han puesto las cosas, que no sería extraño que Europa dejase á Rusia dominar, no sólo en Bulgaria, sino en todo Oriente, á cambio de la paz.

Es casi seguro, de todos modos, que el Czar cree poder contar con el apoyo de Bismarck para la resolución que proyecta. Y ya se habla de un Congreso, á menos que Austria, Inglaterra é Italia no se opongan, y con razón, á tan absurdas é insensatas proposiciones. En este caso la cuestión quedaría en pie, continuando el *status quo* en Bulgaria. Es posible que todas las naciones constituiran en el desmontamiento, pero lo que es seguro es que ninguna potencia estime decoroso un desmontamiento llevado á cabo por búlgaros rusófilos, entrando al Principado á la revolución y al desenfreno, para después dominar impunemente por el terror en los Balcanes.

El Conde de Kaloky ha reservado su criterio acerca del particular.

Con motivo de haber publicado un periódico inglés ciertas noticias acerca de la aplicación de la pena de muerte en Francia, Bélgica, Dinamarca y varios Estados alemanes, un portugués establecido en Newcastle ha desmentido de una manera terminante la estúpida especie del diario británico, demostrando que desde 1846 está abolida de hecho en Portugal la terrible pena, y que desde 1860 se halla abolida en el Código, excepto para los casos de crímenes militares.

Y á propósito, ésta es la historia de que hace tres años que en Irlanda, á la hora de morir, confesó una persona que él había sido el ejecutor de un homicidio, por cuyo delito fué ahorcado otro, inocente. «Semejantes atrocidades—añade el lusitano á quien aludimos—son imposibles desde 1846 en Portugal».

El articulista no se contenta con esto, sino que añade que la estadística criminal desde aquella fecha ha disminuido de una manera considerable.

Las elecciones verificadas en Rumania han dado á la oposición 10 ó 12 puestos de ventaja. En la

en Italia de tratos procedentes de España debe de ir: elevando la prohibición respecto de la introducción en Italia de tratos procedentes de España.

PARIS 16.—La solicitud que muestra ahora el Gobierno italiano para reanudar las negociaciones del tratado de comercio franco-italiano, se atribuye aquí al proyecto de repatriación de la comisión de aranceles de Francia tiene en estudio.

Si Italia quiere un tratado con Francia, será preciso que acepte las condiciones del Gobierno de París.

En estas se trata especialmente de la cuestión de los vinos.

Los italianos tienen grande interés en no perder el mercado de Francia para este artículo.

DECLARACIONES DE BISMARCK

PARIS 16.—Los telegramas de Berlín dicen que ex un banquete celebrado en aquella capital, al cual asistieron muchos Diputados y el Príncipe de Bismarck, éste, hablando de la situación general de Europa, empleó un lenguaje optimista, manifestando su creencia de que Rusia no declarará la guerra a Alemania.

Sin embargo, no se confirma la noticia de la llegada de Berlín y a Viena de diplomáticos rusos para negociar la reunión de un Congreso europeo encargado de resolver las cuestiones pendientes, y en particular la de los Balcanes.

EL SR. FLOURENS

PARIS 16.—El Ministro de Negocios Extranjeros, Sr. Florens, ha terminado su campaña electoral.

Hoy ha salido de Cap y mañana llegará a París.

Según los despachos que se reciben de aquella población, parece asegurado el triunfo del Ministro en las elecciones parciales de un Diputado que van a verificarse en dicho distrito.

LA DISOLUCIÓN DE LA CÁMARA FRANCESA

PARIS 16.—La campaña a favor de la disolución de la Cámara de los Diputados tiene a amortiguarse, prevaleciendo la idea de proceder antes a una nueva organización de las fracciones republicanas.

Como consecuencia de esto, la próxima formación de un Gabinete presidido por el Sr. Floquet parece cada vez menos probable.

EL SR. BRAZZA

PARIS 16.—El célebre explorador francés en el Congo, Sr. Brazza, ha llegado a esta capital, donde se propone permanecer dos meses, con objeto de restablecer su salud, quebrantada por una leve disenteria, contraída en aquellos insalubres regiones.

INTERUPCIÓN DEL SAN GOTHARD

BERNA 16.—El ferrocarril de San Gothard está interrumpido cerca de Wisen, a consecuencia del desprendimiento de un enorme alud.

Seis operarios de la vía férrea han quedado sepultados en los hielos.

Se ha organizado el servicio de trasporte para los trenes; pero se espera que hoy mismo quede restablecida la comunicación de la línea.

LA CAUSA WILSON

PARIS 16 (18 tarde).—Con una concurrencia inmensa ha comenzado hoy la vista de la causa seguida ante el Tribunal de policía correctional a los señores Wilson, Ribadeau y consortes.

La acusación fiscal produce una sensación.

Dice que el Sr. Wilson es cómplice del delito de estafa, cometido en perjuicio de diversas personas que deseaban obtener condiciones.

EL ESTADO DEL KRONPRINZ

SAN REMO 16.—El Boletín publicado hoy respecto del estado del Príncipe heredero de Alemania, dice que el enfermo ha pasado la noche bastante agitado, con fuertes dolores de cabeza, como en la anterior.

LOS PRESUPUESTOS EN FRANCIA

PARIS 16.—Cámara de los Diputados.—Continúa la discusión del presupuesto de Hacienda.—Se desecha por 296 votos contra 182 una enmienda del Sr. Dreyfus tendiendo a reemplazar las tesorerías generales por el Banco de Francia, lo cual se juzga contrario a los intereses del Estado.

Se pone a votación una enmienda del Barón de Solbrián relativa a la reducción de tres millones de francos en los intereses de la Deuda flotante y a pesar de la oposición del Ministro de Hacienda, Sr. Tirard, es tomada en consideración.

Esta derrota del Ministro es vivamente comentada.

PARIS 16.—En la Cámara circula el rumor de que el Presidente del Consejo de Ministros, Sr. Tirard, tiene el propósito de presentar la dimisión a consecuencia de la derrota que ha sufrido esta tarde; pero según las últimas noticias, esperará el acuerdo de la comisión de presupuestos, respecto de la enmienda tomada en consideración por la Cámara.

LA VISTA DE LA CAUSA WILSON

PARIS 16.—Continúa la vista de la causa contra el Sr. Wilson y consortes.

Los acusados Dubreuil, Ribadeau y Hebert afirman que se ocupaban particularmente en negocios de publicidad y que cuando se trataba de subvenciones no lo hacían por dinero.

El Sr. Wilson afirma a su vez que él no gestionó jamás la concesión de ninguna cruz por lucro, y que se ocupó con mucho gusto en este asunto a favor de personas que merecían distinciones de esta clase, como sucedió respecto del Sr. Crespin.

«Nunca—repite—estube animado del espíritu del lucro; ignoro, sin embargo, si el Sr. Crespin dio dinero a Ribadeau.»

La señora Rallazzi, dice que recomendó al Sr. Legrand al Sr. Wilson, pero ella no alega ningún hecho que pruebe que el Sr. Wilson recibió dinero por sus gestiones. Mañana continuará el interrogatorio del Sr. Wilson acerca del asunto Legrand.

PARLAMENTO INGLÉS

LONDRES 16.—Cámara de los Comunes.—El Sr. Labouchere pregunta si Inglaterra ha impulsado a Italia a entrar en alianza con Alemania.

El Ministro, Sr. Fergusson, contesta de una manera evasiva.

El Sr. Labouchere, no satisfecho con la respuesta del Ministro, declara que propondrá una enmienda al Mensaje, haciendo constar que la Cámara debe conocer los compromisos contraídos por el Gobierno, para el caso eventual de un conflicto entre Francia e Italia.

EXPLOSIÓN EN MINAS

BERLÍN 16.—Una explosión en las minas

hulleras, cerca de Camphausen, ha producido la muerte de 40 mineros.

VAPOR CORREO

HABANA 15.—Hoy ha salido de este puerto con rumbo a la Península, el vapor correo de la Compañía Transatlántica, Ciudad Condal.

COSAS DE FUERA

Vestido venenoso

Un hecho curiosoísimo ha ocurrido recientemente en San Petersburgo. La esposa del General N... se mandó hacer por una de las primeras modistas de aquella capital, un magnífico vestido de seda verde, que se puso repetidas veces, notando, al cabo de algún tiempo, que cada vez que salía con él volvía a su casa indisputada, hasta que al fin se vio precisada a guardar cama.

Los médicos atribuyeron el mal al cansancio de la vida de sociedad; pero viendo que la enferma iba a peor, uno de los que la asistían tuvo la idea de examinar las ropas de uso de la señora de N... y descubrió en el vestido verde un principio venenoso muy activo, que no era otro que el cardenillo. Desde entonces, y gracias a un tratamiento enérgico, empezó a mejorar el estado de la enferma, quien está ya casi completamente curada.

Posteriormente se ha averiguado que las obras que trabajaban en el dicho vestido, habían estado enfermas, sin que pudiera saberse la causa.

Drama en una casa de fieras

El sábado último llegaron al circo de Sangers, de Londres, unos lobos encerrados en una jaula, que fue colocada en la cuadra. A mitad de la noche un tumulto espantoso despertó al director del circo y a su ayudante, que corrieron presurosos a la cuadra, para ver qué procedía. Los lobos se habían escapado de su jaula y se habían arrojado sobre los caballos que, llenos de terror, pugnaban por saltarse; los demás animales custodiados en el circo, aumentaban el tumulto con gritos y ruidos espantosos. Uno de los caballos había sido ya víctima de los feroces cancheros, que se cebaban ansiosamente en su cadáver.

El Director no se atrevió a atacar a los lobos, y se contentó con poner, como pudo, en salvo a los demás caballos y dejar a los lobos encerrados en la cuadra con los despojos de su víctima. El lunes todavía seguían los animales encerrados, sin que nadie se hubiera atrevido a entrar en la cuadra para domarlos.

Al maestro cuchillada

En una feria que se celebra en estos días en uno de los barrios extremos de París, un prestidigitador estaba haciendo sus habilidades en medio de un círculo de curiosos extasiados ante su destreza.

Se trataba de escamotear un reloj de oro prestado por uno de los espectadores. El juego consiste en encerrar el reloj en una caja de doble fondo de donde lo saca el prestidigitador y por medio de su ayudante lo entrega a un compinche en cuyo bolsillo se encuentra con gran admiración de los circunstantes, y mayor contentamiento del emocionado dueño de la alhaja. Así lo hizo el artista de que nos ocupamos; pero cuando buscó al individuo que debía tener el reloj en el bolsillo, el compinche no parecía.

Un rato pudo el prestidigitador entretener al público con su charla, pero no tardó en impacientarse el dueño, y por fin tuvo aquél que confesar, que a él, escamoteador de oficio, le habían escamoteado el reloj, y llevado ante el comisario de policía, ofrecer abonar el precio del objeto robado.

La Emperatriz del Japon condecorada

El 13 de Diciembre, en audiencia solemne, entregó el Ministro de Rusia a la Emperatriz del Japon las insignias de diamantes, de la orden de Santa Catalina. Después de los discursos de rubrica, el Mikado entregó personalmente el plenipotenciario ruso las insignias de la orden del Sol Naciente.

Luego hubo en Palacio gran almuerzo de gala, al que asistieron todos los individuos de la familia imperial, y en el que se inauguró una costumbre europea, yendo la Emperatriz a la mesa, y saliendo luego del comedor del brazo del Mikado, en vez de ir detrás de él, como hasta ahora había mandado la etiqueta palaciega del Japon.

Una «irregularidad» en Rumania

En Bucharest ha producido gran impresión el descubrimiento de un hecho en el que figura como héroe el Coronel Meican, jefe de la primera brigada de artillería.

Mediante un obsequio en metálico había recomendado la adquisición de unos revólveres fabricados por una casa alemana, y había informado desfavorablemente sobre un modelo de la misma arma, perfeccionado por un oficial rumano que no había querido entregarle previamente cuarenta mil pesetas.

El coronel Meican ha sido destituido y sometido a sumaria.

Un pirata distinguido

Se espera en Nueva York la llegada de un yacht de placer, para detener inmediatamente a su capitán y a toda la tripulación, acusados de haber cometido actos de piratería en la costa de Honduras. El capitán del barco es un alto funcionario de la tesorería inglesa, que viaja en uso de licencia.

Ruinas de 1871

Se ha decidido la reconstrucción del edificio que ocupaba en París el Tribunal de Cuentas, incendiado por los comunistas, el 24 de Mayo de 1881, a la entrada de las tropas en la capital.

Las ruinas se encuentran todavía en el mismo estado en que las dejó el incendio, y presentan un aspecto curioso. Todas las ventanas están ocupadas por una vegetación viva y variadísima.

Allí se ve desde un cedro del Líbano, que ha ido a hacer allí, sabe Dios cómo, hasta árboles frutales y plantas comestibles. La reconstrucción misma de los vaguados de uno de sus refugios predilectos, sobre todo en verano, pues en él encuentran un retiro fresco y libre de las visitas de la policía, cuyos agentes no se deciden fácilmente a recorrerlo, particularmente de noche.

Se calcula que las obras durarán unos tres años y costarán cinco millones de francos.

LAS CORTES

SENADO

Presidencia del Sr. MARQUÉS DE LA HABANA

Sesión del día 16 de Febrero de 1888

Abre la sesión a las tres y cuarto dándose cuenta del despacho ordinario y se aprueba sin discusión el acta de la anterior.

Se hace constar en el acta el sentimiento de la Cámara con motivo del fallecimiento del Sr. Gallostra.

El Marqués de Trives anuncia una interposición de recursos de los banqueros celebrados en provincias por los republicanos, en las cuales se han pronunciado gritos subversivos, según su opinión.

El Sr. Alonso Martínez dice que está autorizado por el Sr. Alameda, al que sus muchas ocupaciones le impiden asistir al Senado, para contestar a las preguntas del Sr. Marqués de Trives.

El Sr. Ministro de Gracia y Justicia lee algunos telegramas de provincias, y manifiesta su criterio en contra de las afirmaciones del Sr. Marqués de Trives, citando una sentencia del Tribunal Supremo por el delito citado en que se sobresea una causa por igual motivo.

Sostiene además que los banqueros han carecido de interés, y aun en la corte no han tenido la importancia que se supone, y en último resultado, que los tribunales de justicia son los llamados a entender en el delito que se denuncia por el Sr. Trives, manifestando después que los delegados de la autoridad han cumplido con su deber y que el Marqués de Trives habla por gana de hablar.

Rectifica el Sr. Marqués de Trives.

El Sr. Tejeda Valderrama terna en el debate para decir que no se quiere otra vez con esa licencia silenciosa a los republicanos.

El Sr. Alonso Martínez manifiesta que el Gobierno no tiene que variar en nada y que el partido gobernante ampara más con sus principios liberales las instituciones que el partido conservador con su tirantez.

Entrándose en la orden del día, se aprueba sin discusión un proyecto de ferrocarril de Ayamonte a la estación de Gibraleón, provincia de Huelva.

También se aprueba un proyecto de carretera de Campaña a Fuentes.

Se leen varios artículos del proyecto del Jurado nuevamente redactados por la comisión, y quedan aprobados los 44, 45 y 65.

El Sr. Silveira (D. Luis) combate el 72.

Pide que se redacten más claramente las preguntas que se han de dirigir a los jurados.

Le contesta el Sr. Alameda, manifestándose conforme, retirando, para darles nueva redacción, los artículos 72 y el 76.

Después de leer los artículos del 73 al 87 inclusive.

El Sr. Silveira aprueba una enmienda a los artículos 88 y 89, contestándole el Sr. Alameda.

Desechadas las enmiendas, se aprueban los 88 y 89, y sin debate hasta el 93 inclusive.

El Sr. Hernández Iglesias pide algunas modificaciones en el 94, contestándole que no lo crea necesario el Sr. Alameda, y queda aprobado el artículo, y sin debate el 95 y siguientes hasta el 102 inclusive.

El Sr. Rojo Arias aprueba una enmienda al 103, pidiendo asistan taquígrafos a los juicios.

El Sr. Alameda manifiesta no tiene la comisión inconveniente en aceptarla, con una variación.

Hace algunas observaciones el Sr. Silveira y se aprueba el artículo, y sin debate los siguientes hasta el 105 inclusive.

El Sr. Silveira pide se suprima el 106.

Le contesta el Sr. Alameda manifestando su utilidad, y queda aprobado.

A las siete y media se levanta la sesión.

CONGRESO

Sesión del día 16 de Febrero de 1888

Abre la sesión a las tres y cuarto de la tarde, bajo la presidencia del Sr. Capdepont. Las tribunas concurridísimas viéndose en ellas gran número de señores.

El Sr. Ministro de Hacienda, de uniforme, da lectura de los proyectos de ley aprobados ayer en el Consejo de Ministros.

(Refiérense éstos a cédulas personales, Contribución territorial, Consumos y Tesorerías.)

El Sr. Danvila solicita del Sr. Ministro de la Gobernación diferentes expedientes relativos a la concesión de estaciones telegráficas.

El Sr. Alameda dirige un ruego al Ministro de Hacienda para que conceda la palabra al Sr. Romero Robledo.

Comienza anunciando dos interelaciones. Pregunta después que si es cierto que se trata de intrigas palaciegas o de una conspiración encaminada a destruir altas personalidades.

El Sr. Presidente del Consejo de Ministros se levanta a contestar al Sr. Romero.

Refiere que los misterios a que se refiere el orador se refieren al cerebro del señor Romero, cerebro que parece perturbado a citar nombres propios de altas personas, que todos y más aquellos que han ocupado el banco azul deberían de respetar.

No podrá probarnos el Sr. Romero Robledo que el Gobierno ha intervenido en lo más mínimo en esta cuestión imaginada por el partido reformista.

Ore que es el Gabinete el encargado de prohibir ciertas relaciones entre las personas de la familia Real, pero si estas relaciones fueran de índole tal, que pudieran poner en peligro la libertad de la Reina, entonces el Gabinete sabría destruirlas por completo.

España puede estar tranquila. Nada se ha tramado en el misterio. La familia Real solo se ha contentado a ver, oír y callar; que es cuanto podía hacer.

Con esto—dice—queríamos contestadas las preguntas del Sr. Romero; pero como lo mejor de todo es decir la verdad, diré al señor Diputado que no el temor de peligros interiores sino otras cuestiones de orden completamente ajeno a ello me obligó a dirigir un ruego al Duque de Montpensier, ruego que dirigí por mi parte y a razón, sin ponerlo si quisiera en conocimiento no ya de mis compañeros, sino de personas que por su posición tenían la obligación de saberlo todo.

Después de insistir sobre este punto, el señor Sagasta se sienta, notándose en la Cámara numerosas muestras de asentimiento.

El Sr. Romero Robledo anuncia la interelación.

El Sr. Sagasta dice que está dispuesto a contestar a ella.

Refiere que hace la historia de lo que él llama intrigas palaciegas, citando para ello los rumores publicados en algunos periódicos de oposición, entre ellos *El Liberal*.

Habla de una conspiración tremenda, según dice, que tenía el propósito de colocar en el trono de Francia a la familia de Orleans, echando al propio tiempo por tierra la actual dinastía española.

Refiriéndose a un artículo publicado en *La Regencia*, acusa al Gobierno de no haber atendido las gravísimas denuncias hechas por el diario, o en caso contrario, no haberle denunciado, llevándole al palacio de Justicia.

Extendiéndose en consideraciones sobre la supuesta conspiración, sin datos que vengan en comprobación de sus palabras, terminando su discurso elogiando al partido reformista, único partido que, a juicio del orador, merece los aplausos de la opinión y la confianza de las instituciones.

El Presidente del Consejo de Ministros contesta al Sr. Romero ratificándose en lo dicho anteriormente sobre la enfermedad mental que viene padeciendo el orador reformista.

Dice el Sr. Sagasta que el Sr. Romero en nada ha contribuido a sus anteriores afirmaciones, reduciendo todo su discurso a recoger rumores que solo el orador reformista se ha encargado de propagar.

Censura al Sr. Romero Robledo por la intransigencia y manera de combatir a todos los partidos sin excepción ninguna, explicándose con esto el por qué de las pocas simpatías que tiene el partido en que milita el ex-ministro concurrido.

Hace responsable de todo al Sr. Romero, que fundándose simplemente en rumores esparcidos por los periódicos de oposición, de los que él es causante, pretende hacer una historia cuando lo formulado por el orador es tan solo una novela más o menos curiosa.

El Sr. Romero Robledo lee parte de un artículo publicado por *La Regencia* y que no tiene el interés que le ha querido dar el Diputado aludido.

El Sr. Sagasta promete echar un discurso al primer redactor de *La Regencia* que aparezca en el paso.

El General López Domínguez, que habló después, rechazó los cargos que hace la prensa extranjera al partido reformista, sobre la supuesta participación en los hechos denunciados.

Después de algunas palabras pronunciadas por los Sres. Ministros de Gobernación y Estado, se entra en la cuestión Mora.

El Sr. Gil Berges usa de la palabra para alusiones personales.

Comienza por poner una fe de erratas al

discurso del Sr. Lastres en lo referente a un decreto sobre el este, y a los despachos telegráficos leídos en el Congreso, y otros datos contrarios al tiempo en que fue Ministro el orador.

Entrando en el fondo de lo que se trata, considera improcedente la reclamación Mora, injusta la indemnización e inconveniente, porque el señor Ministro de Estado no tiene—dice—del Gobierno de los Estados Unidos ningún prenda para resarcirnos de la cantidad reclamada.

El señor Ministro de Estado contesta que en el año de 1878 estaban ya embargados los bienes de Mora, y el Gobierno de que formaba parte el Sr. Gil Berges ordenó se les pagara con ellos a los dueños, todo lo cual vendría a disminuir la indemnización; pero sobre esto, lo único que consta desgraciadamente, es que no se le ha integrado ni un peso.

Los señores comunicados diplomáticos dirigidos por el Sr. Berges al Gobierno de Washington, en que se promete atender las reclamaciones que se hagan.

Por último, confía en que obtendrá de los Estados Unidos atención para las reclamaciones análogas que aquí se hagan, hecho que duda el Sr. Gil Berges, según manifiesta en su rectificación.

El señor Presidente concede la palabra al Sr. Lastres, y no estando presente, se levanta la sesión.

Ran las seis y media.

PROYECTOS DE HACIENDA

El Sr. Ministro de Hacienda leyó ayer tarde en el Congreso los siguientes proyectos de ley:

CONTRIBUCIONES

Artículo primero. El Ministro de Hacienda organizará el servicio de recaudación de las contribuciones de inmuebles, cultivo y ganadería, e industrial y de comercio, con arreglo a las siguientes bases:

1.º El servicio de recaudación estará a cargo de una sección central a las inmediatas órdenes del Ministro;

De los delegados de Hacienda;

De los administradores de contribuciones y rentas;

De los administradores subalternos de Hacienda.

De los recaudadores y agentes ejecutivos.

2.º Para los efectos de este servicio se dividirá la Península e islas adyacentes en zonas. El territorio de cada zona será el que comprenda a las capitales de provincia o a cada administración subalterna. El término de una zona podrá dividirse en dos o más, si la extensión del territorio, la dificultad de comunicaciones, la cantidad de la recaudación, u otras causas lo aconsejan.

3.º La recaudación y el apremio se ejercerán por distintos funcionarios. Solo en el caso de no encontrarse suficientes recaudadores con las condiciones y requisitos que los reglamentos señalen podrá encargarse a los recaudadores.

4.º En cada zona habrá un recaudador y un agente ejecutivo.

5.º Los recaudadores serán nombrados libremente por el Ministro de Hacienda, deberán prestar fianza que se fijará teniendo en cuenta el importe de la recaudación y las circunstancias especiales de cada zona, y podrán nombrar, bajo su exclusiva responsabilidad y dando cuenta al delegado de la provincia, los auxiliares que estimen oportuno.

6.º El Ministro de Hacienda señalará el premio de cobranza que deben percibir en cada zona los recaudadores.

En las zonas en que no fuera posible utilizar recaudadores de la Administración, se confiará la cobranza, previa informe de la delegación de Hacienda, a los Ayuntamientos respectivos, los cuales realizarán aquella en los mismos términos que los recaudadores nombrados por el Gobierno y bajo las responsabilidades establecidas para este caso especial por la legislación vigente.

7.º Los agentes ejecutivos serán nombrados libremente por el Ministro de Hacienda, prestarán fianza proporcional a la recaudación que realicen y podrán nombrar, bajo su responsabilidad exclusiva los auxiliares que estimen oportuno, previa propuesta para que sean confirmados por el delegado de la provincia.

8.º Los agentes ejecutivos serán los únicos funcionarios encargados de los apremios en la respectiva zona, y practicarán por sí, o por medio de sus auxiliares, y en la forma que determinen los reglamentos, todas las diligencias necesarias para el cobro de los débitos a favor de la Hacienda, cualquiera que sea su origen, acordando y ejecutando los embargos, ventas de bienes y adjudicaciones de fincas, y tendrán el carácter de agentes de autoridad.

9.º Los agentes ejecutivos percibirán: 1.º El premio de recaudación de las sumas de contribución de inmuebles, cultivo y ganadería, e industrial y de comercio que realicen.

2.º Los recaudos por apremio de primero, segundo y tercer grado.

3.º Las dietas y remuneraciones que con respecto a los débitos que no procedan de las expresadas contribuciones, determinen los reglamentos o se señalen en cada caso.

10.º La recaudación se verificará por trimestres realizándose el cobro en los respectivos meses, y señalándose después un plazo breve durante el cual puedan los contribuyentes que no hubiesen satisfecho sus cuotas ingresar su importe sin recargo en la administración de Hacienda o subalterna a que la zona correspondiere.

11.º Toda cuota de contribución de inmuebles, cultivo y ganadería o de industrial y de comercio, que no exceda de 3 pesetas, se cobrará de una sola vez en el tercer trimestre del año económico; las que no excedan de 6 se harán efectivas por mitad en el segundo y cuarto trimestre.

12.º Además de la recaudación de las contribuciones de inmuebles, cultivo y ganadería e industrial y de comercio, podrá encargarse a los recaudadores de la zona, o a los agentes ejecutivos, si se estima oportuno y según las reglas que en cada caso se dicten.

13.º El Ministro de Hacienda podrá, dentro de las cifras fijadas en los capítulos 26 y 27 de la sección 9.ª del presupuesto, y con aplicación a los mismos, acordar los gastos de personal y material que se estimen necesarios para el planteamiento de la recaudación directa.

14.º Las fianzas constituidas a favor del Banco de España por los actuales recaudadores, podrán servir a éstos de garantía para lo menos la cantidad señalada por el Ministro de Hacienda para la respectiva zona y no se la declarará por el Banco responsable imputable a la fianza.

Los recaudadores podrán completar la fianza provisional en la parte que falte para alcanzar el tipo indicado en el párrafo anterior de los importes de las responsabilidades, y de todos los débitos que constituirán la fianza definitiva en el plazo que se les fije, y que no podrá en ningún caso exceder de dos años.

15.º Los funcionarios del Banco de España que presen o hayan prestado servicios en la recaudación de contribuciones, podrán ser nombrados de Hacienda con los cargos dependientes de que hayan disfrutado en el Banco por lo menos con un año de antelación a la publicación de esta ley.

16.º Estos funcionarios no podrán ser ascendidos ni trasladados con igual sueldo a otros oficiales del Estado, sin haber transcurrido dos años de haber prestado servicios en las oficinas de Hacienda, y en ningún caso podrán considerarse ni pasivos como servicios al Estado los prestados en la recaudación. Interin ésta ha estado a cargo del Banco de España.

Art. 6.º El Ministro de Hacienda previene concurso e informe del delegado de la provincia respectiva, Dirección de Contribuciones y sección de Hacienda del Consejo de Estado, podrá arrendar la recaudación en una zona o provincia determinada, a la persona o corporación que presente condiciones más ventajosas. En estos casos no deberá exceder el premio de cobranza del establecido en la base 6.ª del art. 1.º de esta ley.

Extraño contraste presenta la ley citada con las disposiciones de la de Instrucción pública vigente en España. En los establecimientos oficiales de nuestro país

nacieron en la Universidad; la Escuela de Institutrices se formó también al calor de la Universidad de Madrid, durante el rectorado de D. Fernando de Castro, con

Según se tenidos los cambios á pesar de estar limitadas las operaciones á muy escaso número de valores.

El 4 por 100 interior al contado solo tuvo los cambios de 66,30 á 35; y á fin de mes, en firme, de 66,25 á 30.

El 4 por 100 exterior en partida se hizo á 68,40; esto es, 2 por 100 de ventaja sobre el cambio del 4 por 100 interior.

La Deuda amortizable al 4 por 100 solo ha tenido en partida el cambio de 84,25.

Los billetes de Cuba de 88,40 á 88,50.

Las cédulas al 5 por 100 del Banco Hipotecario á 102,55.

Las acciones del Banco de España se han negociado á 406, 405,50, 405, y cierran á 405,75.

Los carpetas provisionales de acciones de tabacos, á 109,50, cambio único.

BOLSIN

Así ha sido.—4 por 100 interior, al contado 66,75; fin de mes, en firme, á 66,30.

Al aparecer la Patti en escena fué saludada con una nutrida salva de aplausos, los cuales se repitieron al terminar el *calls* y al final del acto primero. El segundo y tercero fueron oídos con gusto, repitiéndose las manifestaciones de entusiasmo en aria, duo y final del cuarto, interpretado maravillosamente y cantado como en pocas ocasiones se ha oído cantar. Siete u ocho veces fué llamada á escena la Sra. Patti, quien á pesar de las

regimiento de Zaragoza, autorizada competentemente por el Capitán General de Madrid ha de salir alternar con la orquesta del teatro.

También tomará parte la misa coral del Conservatorio, y las bandas de la escuela y los tercios de infantería de marina.

Por indicación de S. M. la Reina Regente los billetes para el concierto serán entregados, para su distribución, á la Excm. señora Marquesa de Miraflores por un delegado de la comisión permanente.

IMPRESA DE ALFREDO ALONSO
Soldado núm. 2

...le respondían y le
...ano, pasaba revista
...endo con cuidado los
...cendido y con más
...s que faltaban.
...ussy llegó eran las
...de, apesose del cabal-
...ó al Duque cubierto
...vo.
...valiente Bussy!—
...parece que has pu-
...la obra.
...eis, Monseñor.

[illegible]

121

120

—¿Qué era lo que me de Diana?

—Caro amigo, ¿por vuestra bondad mis escrúpulos.

—Lo sé todo. En expuesto á encontrar no obstante que se deslegras de nosotros también á tener que y es muy duro haber la mano á un hombre quisiera ver aborrecer exponer á verte al y es muy duro ver á la persona á quien desprecio—¡Ah!—dijo Bussardespecho—¡qué bien razones que tengo ridor! Ahora, querido! Mo desmoro!

Ayuntamiento de Madrid

